

La Conferencia Abierta del Comité Científico de Investigación Antártica en Chile

La Antártica y la salud del planeta

por Ignacio Vidaurrázaga*

En octubre de 1948, Gabriela Mistral escribía: “El tema de la Antártida, que es para muchos americanos un dado sorpresivo de ajedrez en el tapete del mundo, y para otros, vendría de periodistas aspaventosos, este asunto pardo hasta ayer y aupado hoy a suceso mundial, existe en mí como una vivencia de la memoria desde hace treinta años”. De ese texto apenas han transcurrido 76 años, cuando todavía estábamos lejos del fenómeno cambio climático y de sus agudas manifestaciones.

En nuestro presente y en Pucón desde el 19 al 23 de agosto se efectuó la Conferencia Abierta del Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR OSC) que reunió investigadores provenientes de 56 países, de todos los continentes, sobre 1300 personas. Sólo desde Chile participaron alrededor de 500 investigadores entre estudiantes y experimentados científicos. Luego, vendría la cita de delegados del Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR, por su sigla en inglés), realizada en Punta Arenas, donde sería elegido su nuevo presidente, el Dr. Gary Wilson un científico de Nueva Zelanda.

Hay que tener presente que Chile es uno de los doce países firmantes del Tratado Antártico de 1959, y cuenta con el INACH (Instituto Antártico Chileno), una institución que ya tiene 60 años y que desde su traslado a Punta Arenas ha acrecentado su rol en la investigación científica.

Un balance de SCAR

El Dr. Marcelo Leppe vicepresidente de SCAR fue uno de los organizadores de esta 11ava versión. “Nosotros queríamos marcar una diferencia con la tendencia que llevaban las reuniones anteriores, que estaban elevando los costos de inscripción sobre los 500 mil pesos. Entonces decidimos hacer un congreso low cost sin que ello sacrificara la calidad, eso permitió la inclusión de jóvenes. Recibimos más de 1.600 trabajos que tuvieron que dividirse en más de 800 posters y el resto en comunicaciones que se entregaban en 50 sesiones temáticas que a su vez incluían un grupo de charlas”.

La oportunidad también fue el momento de estreno para el Dr. Gino Casassa, glaciólogo de experiencia nombrado recientemente director del INACH quien manifestó: “La presencia de tantas personas jóvenes, entusiastas, interesadas en la ciencia antártica, indica un aumento en el interés por los temas medioambientales en general. Además, la destacada participación de mujeres, que también refleja un equilibrio positivo”.

¿Qué relación hay entre el aumento de las temperaturas, el cambio climático y la Antártica?

Todo sigue adelantándose respecto a las consecuencias de la emisión de CO2 a la atmósfera,

lo que se medía en 100 años ha ocurrido en los últimos diez. Hoy, ya se comienza a hablar en los medios científicos de adaptación, alternativa posible respecto a no haber logrado la detención del fenómeno.

La corriente marina que circunvala el continente Antártico interacciona con casi todos los océanos del mundo y así regula los procesos climatológicos y de alta y baja atmósfera en muy distantes lugares del mundo.

Elie Poulin, está doctorado en Ecología y Evolución en la Universidad Montpellier II de Francia. En Chile es director del Instituto Milenio de Biodiversidad de Ecosistemas Antárticos y Subantárticos (BASE) y profesor titular del Laboratorio de Ecología Molecular del Departamento de Ciencias Ecológicas en la Universidad de Chile. Elie dice: “Para estudiar esa relación entre la biodiversidad y el cambio climático había que buscar un lugar en que esos otros estresores no estuvieran presentes o de estarlo estén mucho más bajo para observar los cambios. Esa fue la idea principal de por qué estamos estudiando eso en la Antártica como laboratorio natural que va a permitir visualizar esa relación”.

¿Y la salud del planeta?

Luis Huckstadt, es doctorado en Ciencias Oceánicas, en la Universidad de California Santa Cruz, EEUU. Se autodefine como un ecólogo marino. Nació en Chile y se formó en la Universidad de Concepción. Hoy forma parte del Centro de Ecología y Conservación en la Universidad de Exeter, Campus Penin Cornualles, en el Reino Unido. “Yo al contrario de la mayoría de la gente soy pesimista, creo que las cosas están desatadas para cambios muy profundos y no hay forma en que logremos parar lo que se viene como sociedad, estos intentos que se están haciendo de disminuir las emisiones de CO2 van a ayudar a que las cosas no lleguen a un

extremo, pero los cambios ya están desatados y los estamos viviendo”.

¿Cuáles son los escenarios posibles de evolución del cambio climático?

“Lo que se proyecta son desapariciones de ciudades enteras por el aumento del nivel del mar, crisis de alimentos y de acceso al agua. Chile lo ha estado experimentando durante los últimos 20 años. En el peor de los casos toda la humanidad es la que corre el riesgo, aunque, la crisis la causaron los países ricos, la gente rica son los principales responsables de la crisis. El problema con el calentamiento global es que el riesgo lo tenemos como humanidad porque no hemos pasado por cambios climáticos de esta magnitud y a este ritmo. Posiblemente el planeta va a conseguir un nivel de estabilidad, vamos a pasar por una crisis de extinción masiva, como el planeta ha pasado antes y ha logrado salir de eso, para que nuevamente se genere la vida. Pero, la vida como nosotros la hemos conocido en los últimos 100 años no va a existir más”.

Mathieu Casado es Ph. D en Ciencias del Clima de la Universidad Paris Saclay y se desempeña como investigador del CNRS, en el Laboratorio de Ciencias del Clima y del Entorno de Gif Sur Yvette, en Francia. Le preguntamos ¿Qué hacer? “Soy optimista, tengo esperanza que se entienda la crisis, pero los políticos y los que tienen la toma de decisiones esperan una muestra temprana del riesgo de lo que está ocurriendo. Pareciera que ellos esperan, como en una película de Hollywood, actuar justo antes de la catástrofe. Sin embargo los científicos sabemos que estamos en el límite de que esa catástrofe se genere, pero aun así, todavía tenemos la capacidad de actuar al respecto”.

¿Es efectiva la campaña del boicot para algunas marcas?

“Es una herramienta, pero no es suficiente pa-

ra hacer un cambio, tienen que darse cuenta que el cambio climático también va a afectar los ingresos de las compañías y hay que golpear de forma contundente para lograr un impacto en esas empresas. Iniciativas como la de Greta que se paró frente al parlamento, generan mucho apoyo. Hay que apoyar esos movimientos creativos y de acción”.

Avances en derechos de las mujeres científicas y en polifonía de las ciencias

Terminada la cita de la XI SCAR las mujeres científicas ahí reunidas daban a conocer una declaración que manifestaba: “En el contexto de la mayor conferencia de ciencia antártica Internacional [...] las investigadoras y quienes nos desempeñamos en el ámbito de la investigación antártica nos hemos reunido para expresar nuestra experiencia y preocupación por la reciente formalización por el delito de violación ocurrida en la Antártica [...] llamamos a las autoridades a fortalecer y mejorar los protocolos existentes para prevenir este tipo de acciones contra mujeres y disidencias sexuales”.

La última conferencia plenaria sería la de la investigadora australiana Meredith Nash quien expuso el impacto del movimiento #MeTooAntarctica. Por cierto, no fue casual que al término de la conferencia de la doctora Nash una sala con centenares de participantes la aplaudiera de pie.

En otro plano la SCAR fue un escenario de la continuidad de las diversas expresiones de las ciencias sociales. Al respecto Gabriela Rolán que es candidata a doctora en el Centro de Investigación y Estudios Antárticos de la Universidad de Canterbury (Nueva Zelanda) con el tema de las “puertas antárticas”, puntualiza: “las CCSS siempre han tenido el problema de ser aceptada dentro de los círculos académicos como ciencia, nuestra metodología y objeto de trabajo es distinto. En el ámbito antártico las CCSS han avanzado mucho en los últimos 10 años. Ahora el modelo de grupos de investigación científica sobre temáticas antárticas ha avanzado y la SCAR alberga grupos de investigación científica multidisciplinarios, propuestos por la comunidad científica en respuesta a los problemas más importantes a resolver”.

A la vez, hay que continuar constatando que todavía están pendientes la incorporación de las diversas expresiones creativas de las artes. Lo mismo que la comunicación para la divulgación científica, significativa para concientizar y movilizar planetariamente.

Las reuniones por venir

El 2025 y en el mes de agosto se realizará en Punta Arenas el Simposio Internacional de las Ciencias de la Tierra Antártica, que reunirá a geólogos, geógrafos, geofísicos, glaciólogos, paleontólogos, con la participación de no menos de 450 personas.

En tanto, la próxima reunión del SCAR tendrá lugar en Oslo, Noruega en agosto de 2026.

Mientras que para el año 2032 está agendado el próximo Año Polar Internacional, adelantado en cuatro años dado la velocidad de los cambios asociados al cambio climático.

Entonces, pareciera que viviésemos sobre la boca de un volcán... ■

*Periodista, Mg. Literatura.



Foto: Matt Cabell